INFLUENCIA DEL SIMBOLISMO CULTURAL SOBRE LA IDENTIDAD POLÍTICA EN MILITANTES DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ – SENDERO LUMINOSO (PCP-SL)

* * *

INFLUENCE OF CULTURAL SIMBOLISM ABOUT POLITIC IDENTITY IN ACTIVISTS OF THE COMMUNIST PARTY OF PERU—SHINING PATH

Eli Malvaceda Espinoza[1] y Yeni Cruz Manrique[2]

Sección: Artículos
Recibido: 31/03/2019
Aceptado: 11/11/2019
Publicado: 13/12/2019

Resumen

Este artículo analiza la influencia simbólico-cultural del Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso sobre la identidad política de algunos de sus militantes. Así, se analizan documentos provenientes de la narrativa y autobiografía por parte de miembros de esta organización, los cuales se contrastan con investigaciones previas a este respecto. Se aprecia el uso del lenguaje y de las expresiones artísticas como instrumentos simbólico-culturales de eminente influencia en la identidad política de los militantes del PCP-SL. El lenguaje concretizado en los discursos comunes y trascendentales de la organización, afecta la regulación de las interacciones humanas, como las relaciones de pareja. Asimismo, las expresiones artísticas, las cuales asumen la figura de un indigenismo subversivo, refieren una profunda influencia del PCP-SL sobre el individuo a través de la pictografía, narrativa, poesía, celebraciones,

[1]Profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Perú. Correo electrónico: elimalvaceda@gmail.com ORCID: 0000-0001-9506-4741

[2]Profesora e Investigadora de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: yenicm21@gmail.com ORCID: 0000-0003-2030-3159

conmemoraciones, entre otras. Tales influencias permiten evidenciar la presencia del actor devoto, expresado en la fusión de la identidad de los militantes con su organización, así como la preponderancia de los valores sagrados en los miembros del PCP-SL que los conducen a morir o matar por sus ideales.

Palabras Clave: simbolismo cultural, lenguaje y discurso, expresiones artísticas, indigenismo subversivo, actor devoto

Abstract

This article analyzes the cultural-symbolic influence of the Communist Party of Peru - Shining Path on the political identity of some of its militants. Thus, documents from the narrative and autobiography by the members of this organization are analyzed and contrasted with previous research on this topic. We assessed the use of language and artistic expressions as cultural-symbolic instruments of eminent influence on the political identity of the militants of PCP-SL. The language concretized in the common and transcendental discourses of the organization affects the regulation of human interactions, such as relationships. Artistic expressions, which take the figure of a subversive indigenism, refer to a profound influence of the PCP-SL on the individual through pictography, narrative, poetry, celebrations, and commemorations, among others. Such influences allow to demonstrate the presence of the devout actor, expressed in the fusion of the identity of the militants with their organization, as well as the preponderance of the sacred values in the members of the PCP-SL that lead them to die or kill for their ideals.

Key words: cultural symbolism, language and discourse, artistic expressions, subversive indigenism, devout actor

Introducción

La violencia política que vivió el Perú durante los años 1980 al 2000 fue la más cruenta de su historia republicana, con más de 69,280 víctimas directas e indirectas. Si bien participaron diversos actores, los principales contendores fueron las fuerzas armadas y el Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso (PCP-SL), quien buscó fundar el Nuevo Estado Peruano a través de una revolución comunista. Este conflicto generó secuelas profundas a nivel sociopolítico, económico y psicosocial (Comisión de la Verdad y Reconciliación [CVR], 2003a, b).

A pesar del impacto producido por el conflicto armado, casi la totalidad de investigaciones psicosociales al respecto se han focalizado en torno a las víctimas, y en escasa medida en el abordaje de los perpetradores (Ferguson, Burgess & Hollywood, 2015; Theidon, 2004; Cáceres, 2013). Cuando lo han hecho, se han centrado en ex militantes, arrepentidos o desvinculados (Degregori, 1991; Kirk, 1993; Bracco; 2011; Del Pino, 1999; Aroni, 2009; Cáceres, 2011; Chávez, 2010, 2011; Gavilán, 2013), pero, en pocos casos, en militantes activos (Rénique, 2003; Asencios, 2013; Portocarrero, 2012; Zapata, 2017; Malvaceda, Herrero & Correa, 2018).

Así, se ha estudiado lo relativo a sus motivaciones en torno a la radicalización política (Degregori, 1991; Ansión, Del Castillo, Piqueras & Zegarra, 1993; Asencios, 2013, Portocarrero, 2012, Malvaceda, et al. 2018); sus memorias institucionales (Aroni, 2009); la reconfiguración de sus espacios de reclusión como espacios de lucha (Rénique, 2003; Chávez, 2010, 2011); sus discursos sobre reconciliación (Cáceres, 2011); así como sus percepciones sobre género y femineidad (Kirk, 1993; Bracco, 2011; Zapata, 2017). Sin embargo, en la presente se abordarán las motivaciones que focalizan los aspectos simbólico-culturales en los perpetradores.

En tal sentido, Del Pino (1999) buscó conocer el desenvolvimiento en la vida cotidiana, las relaciones entre los cuadros, los combatientes y las masas (comuneros sin filiación al PCP-SL) en los comités populares del PCP-SL. Para ello realizó una encuesta a 30 personas arrepentidas del PCP-SL. Así concluyó, que la familia y la cultura son instancias que llegan a contrapesar la aceptación del PCP-SL; sin embargo, el discurso de revolución llegó a tener hegemonía sobre las necesidades sentidas de sus militantes, de tal modo que se subvirtieron los valores culturales propios de la vida cotidiana por los del PCP-SL.

En la misma línea, Portocarrero (2012, 2015) indagó las razones y motivaciones que llevaron a las personas a integrarse al PCP-SL, para ello se valió del análisis documental, así como historias de vida y encuestas. Posteriormente investigó las raíces culturales y los líderes en el PCP-SL, utilizando exclusivamente fuentes secundarias (discursos, pinturas, cuentos) provenientes del PCP-SL, las cuales se analizaron desde un marco psicoanalítico. Este estudio señala como trasfondo de la violencia los motivos culturales, donde se conjugan la dominación

étnica y la exclusión, las cuales conllevan el odio (de clase). Asimismo, indica que las vivencias tempranas de conflicto y frustración, conllevan a una predisposición a la violencia.

Finalmente, Gavilán (2013) relató en primera persona su paso por el PCP-SL, su desvinculación y posterior unión a las FFAA. Sobre su primer punto, da luz sobre los procesos de habituación que siguen quienes decidieron incorporarse al PCP-SL, asimismo narra aspectos culturales propios de la vivencia cotidiana de este grupo como son las celebraciones, los rituales de paso o ascenso, los de muerte, las rutinas y en general el comportamiento de los militantes del PCP-SL.

Si bien las investigaciones precedentes resultan sumamente relevantes, se desconoce aún la influencia simbólico-cultural en la construcción de la identidad política de los militantes del PCP-SL que participaron en el conflicto armado interno entre 1980 al 2000. Por ello, en este trabajo se partirá del análisis de la identidad política para pasar posteriormente la influencia simbólico-cultural sobre esta.

Identidad política

La identidad política es una forma de expresión de la identidad social (Giménez, 2009), en la cual ocurre una politización de la identidad que implica un actuar y pensar "en asuntos relacionados con la distribución de bienes y recursos, las luchas por el poder, seguridad o en torno al bien común" (Wilke, 2011, p.121). Es a través del discurso que las personas se identifican e identifican a otros, pues, al generar un yo idealizado, buscan generar la unidad discursiva de una vida (Hartshorne, 2015).

Existen diversas propuestas para enmarcar la identidad política de grupos extremistas. Así para Kfir (2014), quien utiliza los parámetros de la teoría de la identidad social (Tajfel & Turner, 1979), sostiene que las personas participan en procesos de categorización, identificación y comparación, para pertenecer a la organización. Según este autor, la pertenencia a estas organizaciones se basa en tres pilares: vivenciar un entorno inseguro, ser un instrumento para unir al público objetivo con el grupo y, finalmente, el interés propio.

Por otra parte, Schwartz, Curtis, Dunkel, & Waterman (2009), señalan que la identidad política en grupos extremistas se construye a través de la interacción de elementos de la identidad cultural como guías o principios de comportamiento, colectivismo, creencias absolutistas, valores nacionales, étnicos, religiosos, culturales, educativos, etc.; de la identidad social como la integración de los significados atribuidos a los grupos sociales a los que uno pertenece, con los que uno interactúa directamente, o a los cuales uno se opone; y de la identidad personal como los objetivos, valores, creencias elegidas o atribuidas y las perspectivas que la persona utiliza para dar sentido a su mundo.

De otro lado, Atran (2016), plantea la teoría del actor devoto, la cual busca explicar por qué algunas personas están dispuestas a morir y matar por su grupo

o creencias. El comportamiento del actor devoto es de difícil predicción, puesto que no se basa en un análisis racional y utilitarista, sino en un compromiso absoluto con lo que consideran moralmente correcto (Gómez, Lopez-Rodriguez, Vazquez, Paredes, & Martinez, 2016). Esta teoría se encuentra afincada en las aproximaciones teóricas de la fusión de la identidad y de los valores sagrados. Las primeras dan a entender una conexión intrínseca con un grupo que predice la disposición a comportamientos extremos en beneficio del grupo, así la unión con el grupo es tan fuerte que los límites que demarcan el yo personal y el social se tornan permeables (Swann, Jetten, Gómez, Whitehouse & Bastian, 2012). Por otra parte, la teoría de los valores sagrados sostiene que los miembros del grupo presentan una conexión interna con un valor al que consideran sagrado, lo cual predice su disposición a sacrificios costosos por ellos (Gómez, et al. 2016).

Complementando lo anterior, Moghaddam (2004) construye un marco intercultural para entender el extremismo militante. Así, señala que el utilizar un enfoque cultural y colectivo es más eficaz que los análisis disposicionales e individualistas; del mismo modo, un examen cultural fomenta el desarrollo de un perfil cultural en relación con las condiciones en las que los extremistas militantes tienen más probabilidades de surgir; de otro lado, el rasgo más destacado y central de este perfil cultural es un cierto estilo de percepción del cambio y la estabilidad de la sociedad; finalmente, refiere que los grupos extremistas surgen de condiciones culturales discretas, tales como creencias, valores y sistemas colectivos de significado.

En este punto son pertinentes los postulados de base del interaccionismo simbólico de Mead (1967) para el desarrollo del yo, tales como los objetos y actos sociales, los significados que emergen de ellos, la toma de roles al respecto y el surgimiento del yo que se tiene como resultado; así como los del interaccionismo simbólico estructural (Stryker, 1987) que plantea cinco componentes que constituyen la identidad: los símbolos, constituidos por marcas, nominaciones, emblemas, entre otros que representen simbólicamente a la organización; la definición de la situación, la cual implica comprender el significado que las situaciones tienen para las personas; los roles, los cuales son expectativas sociales asociadas con la ocupación de un estatus o posición social particular en relación con otro estado o posición; la socialización como proceso a lo largo de la vida, a través del cual el individuo aprende disposiciones de actitud y patrones de conducta relevante; y finalmente la formación del yo, representado en autoesquemas cognitivos que consisten en las expectativas internalizadas del rol.

En tal sentido, Arena & Arrigo (2006) partiendo de lo planteado por teoría de la identidad social (Tajfel & Turner, 1974), el marco intercultural propuesto por Moghaddam (2004), así como de los postulados del interaccionismo simbólico estructural (Stryker, 1987), plantean una teoría de la identidad avocada al estudio de grupos extremistas políticos, en tal sentido asumen una posición que comprende la influencia social y cultural simbólica en la construcción de la identidad.

En la presente, se buscará analizar la influencia de los símbolos culturales sobre la identidad política en miembros del PCP-SL que participaron en el conflicto armado interno, entre los años 1980 al 2000, para ello se contrastará la información recopilada por la literatura científica actual, con testimonios de víctimas y combatientes provenientes de la CVR (2003b,c,d,e), así como de autobiografías de militantes (Machuca, 2009) y líderes del PCP-SL (Guzmán & Yparraguirre, 2014).

Simbolismo cultural e identidad política

La identidad es efecto y objeto de representaciones, por lo cual requiere ser descrita mediante símbolos o marcas; ya sean nominaciones (toponímicas, patronímicas y onomásticas), emblemas, blasones u otras formas de representación. Las marcas identitarias son aquellas expresiones por las cuales es posible identificar una identidad, simbolizan características o rasgos distintivos que definen la especificidad de la unidad considerada, estas contribuyen a una distinción entre un nosotros y los otros (Goffman, 2006).

Las marcas identitarias son símbolos ya que constituyen una tipificación de la realidad, asignan significado y condensan por tanto el sentido de una identidad (Braud, 1980). Así, los símbolos son de vital importancia en la creación de las identidades. En función de los símbolos es posible categorizar y clasificar el mundo social, en tal sentido los sistemas simbólicos representan significados para la acción humana (Arena & Arrigo, 2006), significados que pueden transmitirse a través de la historia, cultura, socialización y estructura social.

Los símbolos representan aspectos de la interacción social (Hartshorne, 2015) como el discurso fundador o sus luchas, estatuto, estilos de vida, modos de comportamiento habitual, relaciones entre los sexos, así como sus celebraciones y conmemoraciones (Giménez, 2007, 2009). Del mismo modo, también pueden ser la iconografía, narrativa, música, danzas, teatro, vestimenta y marchas protocolares; así como emblemas, banderas, disfraces, canciones, medallas, entre otras (Arena & Arrigo, 2006). En síntesis, los símbolos como artefactos culturales, tienen como denominador común el ser construidos con la finalidad de recordar, por lo que son almacenes de acontecimientos significativos que se acumulan en la memoria colectiva de un grupo social (Mendoza, 2015).

La interacción social al interior del PCP-SL se puede enmarcar dentro de lo que Goffman (2001) refiere como el manejo de impresiones, así se enfoca la presentación del yo a partir de lo que se piensa que otros pueden esperar, ello con la finalidad de generar apariencias específicas y satisfacer a determinadas audiencias. Al mismo, tiempo se busca construir una particular imagen social, con el objetivo de mantener una imagen apropiada del yo. Así quienes no pertenecen a la organización captan lo que la organización desea que capten, sin que necesariamente sea ello lo que la organización es en su interior. En tal sentido,

los miembros del PCP-SL logran crear una imagen idealizada del yo, frente a su audiencia, tal y como se señala en los planteamientos de Hartshorne (2015).

> Tenían algo que los hacían reconocibles [...] en términos físicos era gente con el prototipo del provinciano pobre. Además, hacían algo intencionalmente: el no juntarse con otra gente, eran muy reacios de juntarse con otra gente, solo entre ellos se juntaban lo cual los hacía más identificables. Tenían también comportamientos muy peculiares, por ejemplo, era imposible ver a un senderista riendo, bromeando, eran idénticos en el lenguaje, habían interiorizado todo un lenguaje que si tu conversabas con uno de ellos sacabas rápido que era senderista por su modo de hablar. Era una especie de submundo (CVR, 2003c, p.413).

De acuerdo a lo anterior, los símbolos en tanto artefactos culturales (Arena & Arrigo, 2006, Mendoza, 2015) y procesos de interacción social que conducen a una imagen apropiada del yo, en función del entorno social (Hartshorne, 2015), permiten entender a la identidad política desde una interacción entre los elementos de identidad cultural, social o personal (Schwartz, Curtis, Dunkel, & Waterman, 2009).

Al respecto, el lenguaje concretizado en un discurso, es el símbolo más representativo en la construcción de la identidad (Braud, 1980). El discurso del PCP-SL comprende un sistema de códigos, expresados en un lenguaje con una particular estructura social de significación. En situaciones de conflicto armado, el lenguaje es militarizado en el proceso de institucionalización de la violencia (Martín-Baró, 2003). Ello empezando por las siglas "PCP" que indican su auto reconocimiento como "Partido comunista del Perú", a diferencia del "Partido Comunista Peruano", que es la organización a partir de la cual el PCP-SL se escinde. Asimismo, la especificación "SL" (Sendero Luminoso), es una identidad que se le atribuye a partir de un slogan de un Frente Estudiantil Revolucionario sobre el cual el PCP tenía profunda influencia: "Por el sendero luminoso de Mariátegui" (CVR, 2003b, p. 17).

Por otra parte, se utilizan términos claves en el plano doctrinal (Giménez, 2007), así el término "camarada", implica un acercamiento intimo con el otro, inclusive en situaciones de no presencia, además es visualizada como una categoría a la que se ha de aspirar; por otra parte el "militante" es quien pertenece al PCP-SL y participa comprometidamente de sus acciones; finalmente, la categoría "compañero" es utilizada en sentido horizontal por quienes forman parte de un grupo homogéneo, donde la diferenciación por rangos es mínima. La categoría "amigo" no es habitualmente utilizada al interior de la organización, esta es concebida en términos políticos, tal y como menciona Guzmán & Yparraguirre: "El Comité Regional de Ayacucho volvería a ser el centro de nuestras vidas [...] como la de muchos otros camaradas [...] a quienes recién conocíamos,

y a [otros] buenos amigos del Partido con el tiempo llegados a militantes" (2014, p. 212).

En contraposición al camarada o militante visualizado como un nosotros, se encuentra "la masa", el otro indiferenciado, aquel que no forma parte de la organización política, tal y como lo señala Machuca: "Entonces, la masa lo es todo, las masas se dividen en clases, y las clases generan sus partidos, los partidos generan sus dirigentes. Los obreros, campesinos y pequeña burguesía son las masas populares" (2009, p. 282). La denominación de "masa" deshumaniza al individuo, lo cosifica al constituirlo como parte de un todo indiferenciado, donde es todo y nada a la vez, una masa a quien se quiere, de quien se depende, a quien se busca liberar, pero a quienes en el proceso se les invisibiliza, evidenciando la subjetividad heroica del PCP-SL (De la Aldea & Lewkowics, 1999), que implica buscar liberar a alguien y en el camino objetivarlo, quitarle agencia.

Otro de sus discursos cotidianos es el de la construcción de la "República popular de nueva democracia" (Guzmán, 1988), ello en contraposición a la imagen que presentan del Perú, como un país "semi feudal y semi colonial donde se desenvuelve un capitalismo burocrático sometido al dominio imperialista, [y ante el cual se plantea una] revolución democrática de nuevo tipo" (Machuca, 2009, p. 273). Así, del mismo modo que un génesis y un apocalipsis, Guzmán describe lo que nace y termina (Portocarrero, 2012) y se ubica a sí mismo y a sus seguidores como iniciadores de esta revolución.

El discurso fundador del PCP-SL es representado como una gesta libertaria, la cual conlleva a una valoración positiva y con ello una justificación; tal y como señala Kruglanski, et al. (2013), se adhieren a un enfoque retórico que les permite establecer premisas para sugerir la necesidad de la violencia, "Somos los iniciadores, esto debemos grabárnoslo profundamente en nuestra alma. Esta reunión es histórica [...] Camaradas, somos los iniciadores, así pasaremos en la historia que el Partido viene escribiendo hace tiempo en páginas que nadie podrá destruir" (Comité central PCP-SL, 1980, parr. 1). Al ser los iniciadores, sus actos quedan grabados en la memoria histórica de su organización. Esta memoria, que es la ideación del pasado y reconstruye lo sucedido, en ese sentido es también una memoria constituyente de identidad (Desroche en Giménez, 2009).

Por otra parte, partiendo del centralismo democrático, el PCP-SL generó sus discursos desde las reuniones del Comité Central, el comité Permanente Histórico y el Pensamiento Gonzalo (CVR, 2003b). Ahora bien, en la medida que el PCP-SL funciona como una institución total, los discursos individuales son reemplazados por los discursos organizacionales, ello acorde a lo planteado desde la perspectiva de la fusión de identidad (Swann, et al. 2012). Lo anterior se evidencia en el establecimiento de relaciones de pareja, en la constitución de la familia, en la relación hacia los hijos, en la opinión acerca del estudio de los mismos, entre otros (Agüero, 2015; Del Pino, 1999), tal y como lo señala Machuca (2009), en cuanto a "las relaciones de pareja de nuevo tipo":

> ¿Cómo surge una relación de pareja de nuevo tipo? Primero comenzaremos por conocer a alguien del sexo opuesto en la brega, en el trabajo, nuestro caso no escapa a ello, pues son las circunstancias de la guerra la que ha hecho que nos conozcamos [...]. Segundo, se siente atracción por ese alguien, es decir nos cae bien, o en otros términos: nos gusta. Pero eso no es suficiente, sino que evaluamos sus cualidades y valoramos su disposición de entrega a la causa de la revolución, y por tanto se lo respeta. Entonces, una tercera condición es el respeto que se siente por ese alguien, es decir la valoración por lo que es [...] y finalmente, en cuarto lugar, como producto del trato que entablamos se nos hace entrañable, lo necesitamos, y a él o a ella nos entregamos. Pero luego viene otra etapa [...] la de construir nuestra relación, nuestras vidas, nuestras tareas y obligaciones. Por otro lado, debemos de fijar los puntos de nuestra separación [...]. En nada nos diferenciaríamos de una pareja normal y corriente. Pero nosotros somos lo nuevo, y nueva tiene que ser la forma de desarrollar nuestro sentimiento (p. 171).

Ahora bien, en cuanto a las expresiones artísticas, el PCP-SL toma como fuente por un lado al indigenismo revolucionario, expresado por Mariátegui a través de la revista Amauta, en él se asume un carácter reivindicativo de la representación visual del indio (Sarmiento, 2017). Este indigenismo, se vio nutrido a su vez por el realismo socialista (Ferrero, 2012), el cual es una corriente estética que buscó presentar al hombre nuevo u hombre de nuevo tipo (El Diario, 1991). Asimismo, siguiendo a Ferrero (2012) el PCP-SL también siguió lo que en China se denominó el modelo artístico del "hong, guang, liang" (rojo, brillante y deslumbrante), ello como parte de la revolución cultural china, el cual se puede visualizar en sus afiches, en los que:

> Los cuerpos fuertes y saludables de los personajes de los carteles eran una metáfora de las clases productivas, igualmente fuertes y saludables, que el estado quería afianzar. En el proceso, las distinciones entre sexos terminaron por ser erradicadas: las diferencias físicas entre hombres y mujeres prácticamente desaparecieron, algo que también se intentó en la vida real. Ambos géneros presentaban un aspecto estereotipado y "masculinizado" que casi les hacía parecer sobrehumanos. Llevaban ropa amplia y asexuada, siendo los únicos colores disponibles el gris (para funcionarios), el verde (para militares) y el azul (para obreros y campesinos) Sus rostros, incluidos el pelo cortado a lo paje y las pequeñas coletas, se ajustaban a un repertorio limitado de formas estándar aceptables (Landsberger, 2003, p. 17).

En tal sentido, de acuerdo a lo planteado por Sarmiento (2017), lo que evidencia el PCP-SL es un indigenismo subversivo el cual comprende al indigenismo revolucionario de Mariátegui, sin embargo, va más allá, puesto que no solo se queda en la reivindicación del indio, sino que lo dota –al menos simbólicamente-

de armas para el enfrentamiento. La otra influencia para este indigenismo subversivo fue el modelo de la revolución cultural china proveniente del Foro de Yenan, en el cual se implanta a las obras la posición de clase del autor y se da preferencia por el uso de imágenes con referentes educativos o paradigmáticos. Estos elementos pueden visualizarse a través de las diferentes expresiones pictóricas del PCP-SL (lienzos, retablos, material bordado entre otros), del mismo modo, también se pueden apreciar en la literatura desde el área autobiográfica (Machuca, 2009), narrativa (Grupo Literario Nueva Crónica, 2007; Marcazzolo, 2008; Masada, 2007; Uribe, 2003, 2006) y poética (Agrupación Cultural Ave Fénix, 2005, 2008).

Las expresiones artísticas también pueden visibilizarse a través de las muestras de celebración y conmemoración. Así, una de las fechas conmemorativas sumamente relevantes para el PCP-SL es el aniversario del Inicio de la Lucha Armada celebrado el 19 de abril (Comité central PCP-SL, 1980); de otro lado, igualmente se conmemora el Día de la heroicidad cada 19 de junio, debido a que en 1986 se realizó la denominada "matanza de los penales" donde perdieron la vida más de 200 miembros del PCP-SL (CVR, 2003d); otra de las fechas conmemorativas es el Día del proletariado (1 de mayo) y, finalmente, se celebra el aniversario del nacimiento de Mao Tse-Tung (26 de diciembre). Cada una de estas fechas es/o fue conmemorada o celebrada por el PCP-SL con distintos actos artísticos (danzas, teatros, concursos de cuentos, dibujos, murales, ensayos y poesías), políticos (izamiento de la bandera comunista, formaciones, marchas y la publicación de un pronunciamiento alusivo) y sociales (reuniones, cenas de camaradería, etc.) (Sol Rojo, 2014).

Haciendo hincapié en lo señalado por Moghaddam (2004), tanto los distintos discursos como expresiones artísticas del PCP-SL crean condiciones culturales discretas que permiten la construcción de valores y sistemas de significado particulares, los cuales permiten la construcción y mantenimiento de su identidad política. Al respecto, el PCP-SL señaló cuales son los arquetipos a los que los miembros de una sociedad deberían aspirar, estos son, los "hombres de nuevo tipo" (Heller, 1985). Estos han de poseer diversas cualidades: ausencia de intereses y asuntos personales, sentimientos, afectos e inclusive el nombre de sus propiedades. Su único interés y única pasión es la revolución; desprecian las manifestaciones del régimen anterior, su moralidad pública. Reconocen como justo a todo aquello que contribuya a la causa de la revolución, mientras aquello que lo impide resulta inmoral, en tal sentido se condice con lo señalado por Kfir (2014) en cuanto a los procesos de categorización, identificación y comparación para la conformación de su identidad política. Para este "hombre de nuevo tipo", los sentimientos de parentesco amistad, amor, gratitud y honor, quedan subyugados al marco ideológico (Bakunin & Nechayev, 2014).

> El nuevo Estado avanza en la forja de hombres de nuevo tipo. Especial atención presta a la niñez, que es dueña del mundo y tiene en sus manos el

> futuro [...] Espíritu de solidaridad, sacrificio y reto a la muerte, comprensión de la ciencia y la tecnología y dominio del arte y de la literatura como armas de combate, como parte de la educación en medio de la guerra popular y la construcción de la República Popular del Perú en rumbo al socialismo (El Diario, 30 de noviembre de 1991, en CVR, 2003e, p. 379).

Como se puede apreciar, cada elemento simbólico descrito anteriormente remite a la formación de la identidad política a partir de una estructura social (PCP-SL) mientras que, en paralelo, los individuos, a través la reproducción de sus conductas cotidianas al interior de un sistema, reproducen dicha estructura social (Arena & Arrigo, 2006). Ello concuerda con lo señalado en la teoría de la fusión de la identidad (Swann, et al. 2012), así la identidad individual se vuelve una con la organización, de tal modo que el individuo toma decisiones aparentemente autónomas, las cuales, sin embargo, se encuentran profundamente influenciadas por la organización, esto significa que el individuo alcanza una situación de autonomía relativa en la toma de decisiones, la cual es solo en apariencia absoluta ya que se encuentra mediada –entre otros elementos- por el simbolismo cultural de la organización.

Tanto los discursos del "hombre de nuevo tipo" como de la "República popular de nueva democracia" (Guzmán, 1988), alcanzables a través de una revolución comunista, constituyen valores sagrados para los miembros del PCP-SL, ello permite entender su disposición a hacer sacrificios costosos en función de ellos (Gómez, et al. 2016). Este aspecto, ligado a la fusión de identidad (Swann, et al. 2012) que es expresada a través de una reconfiguración de las relaciones (Machuca, 2009), permite entender la identidad política de los miembros del PCP-SL como actores devotos (Atran, 2016) que actúan en función de lo que consideran moralmente correcto, dispuestos a morir y matar por sus ideales.

Conclusiones

El PCP-SL realiza un manejo de impresiones el cual lo lleva a administrar su identidad frente a los diferentes espacios con los cuales este se relaciona. En función de lo anterior, el lenguaje, como elemento simbólico concretizado en sus discursos, fue utilizado como una estrategia de transmisión cultural de la identidad política de la organización hacia los militantes. El PCP-SL construyó un lenguaje adaptado a su ideología que va desde el uso de siglas, palabras, frases y discursos de uso cotidiano, hasta formas trascendentales como el discurso fundacional. A partir de ello modificó las relaciones humanas, como las de pareja de nuevo tipo.

En cuanto a las expresiones simbólicas culturales-artísticas, el PCP-SL asume un indigenismo subversivo, el cual le otorga un carácter reivindicativo y bélico a la representación del indio. Tiene como base al indigenismo revolucionario, el realismo socialista y al modelo de la revolución cultural china. El indigenismo

subversivo, se expresa a través de la pictografía, la narrativa, poesía, el despliegue ceremonial en las celebraciones y conmemoraciones. En este punto, el PCP-SL señala cuál es el modelo de ser humano al que aspira: "El hombre de nuevo tipo", un hombre construido simbólicamente por su cultura.

Los militantes del PCP-SL evidencian una identidad política enmarcada en la perspectiva del actor devoto, así por un lado presentan una fusión de identidad para con su organización, ello debido a que esta le proporciona pautas de actuación al individuo y este a su vez, al realizarlas, construye y perenniza a la organización; por otro lado se da una adscripción a sus valores sagrados, los cuales son expresados a través de las marcas o símbolos culturales tales como el lenguaje y discurso, así como a través de sus expresiones artísticas.

REFERENCIAS

Agrupación Cultural Ave Fénix. (2005). Desde la persistencia. Lima: Arteidea

Agrupación Cultural Ave Fénix. (2008). La ceniza de lo vivo. Lima: Arteidea

Agüero, J. (2015). Los rendidos. Sobre el don de perdonar. Lima: IEP

Ansión, J., Del Castillo, D., Piqueras, M., & Zegarra, I. (1993). La escuela en tiempos de guerra. Una mirada a la educación desde la crisis y la violencia. Lima: Centro de estudios y Acción para la Paz, TAREA e Instituto Peruano de Educación en Derechos Humanos y Paz.

Arena, M. & Arrigo, B. (2006). The terrorist identity. Explaining the terrorist threat. New York: New York University Press.

Aroni, R. (2009). Campesinado y violencia política en Víctor Fajardo (Ayacucho), 1980 – 1993. (Tesis de grado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Asencios, D. (2013). Múltiples rostros, un solo sendero: aproximaciones a las motivaciones y militancia de jóvenes encarcelados de Sendero Luminoso en Lima, 1989-1992. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Atran, S. (2016). The Devoted Actor Unconditional Commitment and Intractable Conflict across Cultures. Current anthropology. 57(13), 192-203.

Bakunin; M. & Nechayev, S. (2014). El catecismo Revolucionario. El libro maldito de la Anarquía. Madrid, España: La Felguera

Bracco, D. (2011). Femineidad en mujeres que cumplen condena por el delito de terrorismo (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Braud, P. (1980). Le suffrage universel contre la démocratie. París: PUF.

Cáceres, C. (2013), Discursos sobre reconciliación: el caso de los presos desvinculados de Sendero Luminoso y MRTA. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Chávez, Y. (2010). Los oscuros presagios: Vida política de Sendero Luminoso en la cárcel (1980-1992). (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Chávez, Y. (2011). La guerra interna. Las Luminosas Trincheras de Combate de Sendero Luminoso y sus métodos disciplinarios en las cárceles limeñas. Cuadernos de marte, 2 (1). 125-176.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003a), Informe Final, Tomo I. Lima: CVR.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003b), Informe Final, Tomo II. Lima: CVR.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003c), Informe Final, Tomo IV. Lima: CVR.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003d), Informe Final, Tomo VII. Lima: CVR.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003e), Informe Final, Tomo III. Lima: CVR.

Comité central del PCP-SL. (1980). Somos los iniciadores. Recuperado de: http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_240880.htm

Degregori, C. (1991). Jóvenes y campesinos ante la violencia política. En Urbano, E. (comp.). Poder y violencia en los Andes (395 - 419). Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos / Bartolomé de Las Casas.

De la Aldea, E., & Lewkowicz, I. (1999). La Subjetividad Heroica, un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud. Recuperado de: http://www.elenadelaaldea.com.ar/textos/tarticulos.htm

Del Pino, P. (1999). Familia, cultura y "revolución". Vida cotidiana en Sendero Luminoso. En Stern, S. (Ed.). Los Senderos Insólitos del Perú (161 - 192). Lima: IEP/ UNSCH

El Diario (1991). La nueva educación... En Ideele. (1992). 36 (7).

Ferguson, N.; Burgess, M. & Hollywood, I. (2015). Leaving Violence Behind: Disengaging from Politically Motivated Violence in Northern Ireland. Political Psychology, 36(2). Recuperado de: http://onlinelibrary.wiley.com/wol1/doi/10.1111/pops.12103/full

Ferrero, A. (2012). La construcción del hombre nuevo: de la revolución de octubre al post comunismo. Una perspectiva histórica. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. 33 (1), 295 – 322

Gavilán, L. (2013). Memorias de un soldado desconocido. Lima: IEP.

Giménez, G. (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México: CONACUÑTA –ITESO

Giménez, G. (2009). Identidades Sociales. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Instituto Mexiquense de Cultura

Goffman, E. (2001). La representación de la persona en la vida cotidiana. (1ra ed., 3ra reimp.). Buenos Aires: Amorrortu

Goffman, E. (2006). Estigma: La identidad deteriorada. (1ra ed., 10ma reimp.). Buenos Aires: Amorrortu

Gómez, A.; Lopez-Rodriguez, L.; Vazquez, A.; Paredes, B. & Martinez, M. (2016). Dying and killing for a group or for values. Strategies to avoid, reduce, and/or eradicate extremist group behavior. Anuario de Psicologia Jurídica. 26(1), 122-129.

Grupo Literario Nueva Crónica. (2007). Camino de Ayrabamba y otros relatos. Lima: Canta Editores.

Guzmán, A. (1988): Línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución. Recuperado de: http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_lpg.ci.htm

Guzmán, A. & Yparraguirre, E. (2014). Memorias desde el némesis 1993 – 2000. Recuperado de: http://pcp71028.blogspot.com.es/2014/11/memorias-desde-nemesis.html

Hartshorne, E. (2015). Al Qaeda, the Islamic State and the Terrorist Identity. (Tesis de grado). School of Social Studies Peace & Development Studies.

Heller, M. (1985). El hombre nuevo soviético. De la utopía a la realidad. Buenos Aires: Planeta

Kfir, I. (2014). Sectarian Violence and Social Group Identity in Pakistan. Studies in Conflict & Terrorism, 37(6), 457–472. https://doi.org/10.1080/1057610X.2014.903374

Kirk, R. (1993). Las mujeres de Sendero Luminoso. Lima: IEP

Kruglanski, A.; Belanger, J.; Gelfand, M.; Gunaratna, R.; Hettiarachchi, M.; Reinares, F.; Orehek, E.; Sasota, J. & Sharvit, K. (2013). Terrorism-A (Self), Love Story Redirecting the Significance Quest Can End Violence. American Psychologist. 68(7, SI), 559-575.

Landsberger, S. (2003). Chinese propaganda posters. Colonia: Taschen

Machuca, A. (2009). Trece Días. Lima: Arteidea.

Malvaceda, E., Herrero, J., & Correa, J. (2018). Socialización y radicalización política en militantes del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL). Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 25(78), 71–91.

Marcazzolo, M. (2008). Historias de Rotonda. Lima: Arteidea

Martín-Baró, I. (2003). Poder Ideología y Violencia. España, Madrid: Trotta.

Masada, R. (2007). Resaca (2 ed.). Lima: Literatura y algo más.

Mead, G. H. (1967). Mind, self, and society from the standpoint of a social behaviorist. Chicago: University of Chicago Press.

Mendoza, J. (2015). Sobre memoria colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia. México: UPN

Moghaddam, F. (2004). Cultural preconditions for potential terrorist groups: Terrorism and societal change. En Moghaddam, F. & Marsella, A. (Eds.). Understanding terrorism: Psychological roots, consequences, and interventions. (103–117). Washington, DC: American Psychological Association.

Portocarrero, G. (2012). Profetas del odio. Raíces culturales y líderes de Sendero Luminoso. Lima: Fondo Editorial PUCP

Portocarrero, G. (2015). Razones de Sangre. Aproximaciones a la violencia política (2da ed., 1ra reimp.). Lima: Fondo Editorial PUCP

Rénique, J. (2003). La voluntad encarcelada. Las "luminosas trincheras de combate" de Sendero Luminoso del Perú. Lima: IEP

Sarmiento, D. (2017). Arte y violencia política. Análisis de dos obras artísticas del PCP-SL 1979 – 1980. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Schwartz, S. J., Dunkel, C. S., & Waterman, A. S. (2009). Terrorism: An Identity Theory Perspective. Studies in Conflict & Terrorism, 32(6), 537–559. https://doi.org/10.1080/10576100902888453

Sol Rojo. (2014). Documento del Movimiento Popular del Perú. Recuperado de: http://solrojo.org/SR41.pdf

Stryker S. (1987). Identity theory: Developments and extensions. En Yardley, K. & Honess, T. (Eds.). Self and identity: Psychosocial perspectives. (83–101). New York: Wiley.

Swann, W.; Jetten, J.; Gómez, Á.; Whitehouse, H. &Bastian, B. (2012). When group membership gets personal: A theory of identity fusion. Psychological Review. 119(1), 441-456.

Tajfel, H.& Turner, J. (1974). Social identity and intergroup behavior. Social Science Information. 13(1), 65-93.

Tajfel, H. & Turner, J. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En Austin, W. & Worchel, S. (Eds.). The Social Psychology of intergroup relations (33-47). Monterey, CA: Brooks- Cole.

Theidon, K. (2004). Entre prójimos. El conflicto armado interno y la política de reconciliación en el Perú. Lima: IEP.

Uribe, G. (2003). La otra versión. Lima: Lluvia

Uribe, G. (2006). Lo que se viene, la otra versión del futuro. Lima: Arteidea

Wilke, C. (2011). Staging Violence, Staging Identities: Identity Politics in Domestic Prosecutions. En Paige, A. (Ed.). Identities in transition. (118-148). Cambridge: Cambridge.

Zapata, A. (2017). La guerra senderista. Hablan los enemigos. Lima: Taurus.

"Influencia del simbolismo cultural sobre la identidad política en militantes del Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso (PCP-SL)" por Eli Malvaceda Espinoza y Yeni Cruz Manrique está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional